

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXIII



C. S. I. C.
1993
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXXIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1993

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	13

Arte

Algunas noticias sobre la construcción de la desaparecida iglesia del Hospital de Montserrat en Madrid, por José Luis Barrio Moya	21
Dibujos del siglo XVIII para la Capilla de San Isidro de Madrid, por Virginia Tovar Martín	41
El Puente de Toledo: un hito brillante en la aportación del arquitecto Pedro de Ribera, por Matilde Verdú Ruiz	55
Datos para una historia económica de la Real Fábrica de Platería de don Antonio Martínez, por José Manuel Cruz Valdovinos	73
Aportación documental al Convento de las Maravillas de Madrid, por Leticia Verdú Berganza	123
Obras de restauración de la parroquia matriz de Santa María la Real de la Almudena de esta Corte y consecuentes traslados procesionales solemnes de su imagen, producidos por esta causa. Años 1777-1780, por M. ^a Rosario Bienes Gómez-Aragón	141
Cristos de Madrid, por Teresa Fernández Pereyra	157

Bibliografía

Ediciones, traducciones y un plagio, de las obras del madrileño Gonzalo de Céspedes y Meneses (¿1585?-1638) en bibliotecas norteamericanas, por Joseph L. Laurenti	191
--	-----

Geografía

Una guía especial de Madrid de comienzos de siglo, por Ramón Ezquerro Abadía	207
Un antiguo profesor, por Ramón Ezquerro Abadía	213
Apunte geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el 1752. X, por Fernando Jiménez de Gregorio	217
Manzanares: un río foso y balcón. Recorrido por su tramo urbano, en un repertorio cartográfico y colofón con meros planos madrileños, por José María Sanz García	239

Historia

Los códices que vio Ambrosio de Morales en el Castillo de Batre en 1572, por Gregorio de Andrés	267
La casa de los Monterrey en el Prado Viejo de San Jerónimo de Madrid, por Concepción Lopezosa Aparicio	277
Una introducción a la obra de Fernando Cardoso, <i>utilidades del agua i de la nieve, del beber frio i caliente</i> (Madrid 1637), por Pilar Corella Suárez	289
La seguridad ciudadana en Madrid durante el siglo XVIII: la superintendencia general de policía y la comisión reservada, por Ana M. ^a Fernández Hidalgo	321
Madrileños en América en el s. XVIII, por José Valverde Madrid..	357
Repercusiones de la guerra de Sucesión en los Monasterios de Montserrat y San Martín de Madrid y sus libros de gradas (s. XVII-XIX), por Ernesto Zaragoza y Pascual	395
Introducción a la teoría de la capitalidad de Madrid, por Enrique de Aguinaga	419
Un cementerio decimonónico desaparecido: la Sacramental de San Sebastián, por Carlos Saguar Quer	437
El Teatro "Felipe", pequeña historia de un barracón famoso, por José del Corral	447
Corrida extraordinaria a beneficio de las familias de los naufragos del "Reina Regente" celebrada en Madrid en 1895, por Miguel Ángel López Rinconada	469
Salones y tertulias en el Madrid Isabelino, por José Cepeda Adán.	499

	<u>Págs.</u>
La toponimia madrileña. Proceso evolutivo, por Luis Miguel Aparisi Laporta	515
Noticias que ahora cumplen centenarios, por J. del C.	543

Literatura

Documentos de Cervantes y de otras personas con él relacionadas, por Antonio Matilla Tascón	553
Lope de Vega: versos desconocidos cantados por el pueblo en 1609, por J. Salvador y Conde	563
Madrid en <i>los bestiarios</i> de Henri de Montherlant, por Luis López Jiménez	577
Mariana de San José. Nueva efemérides para los Anales de Madrid, por M. ^a Isabel Barbeito Carneiro	585
<i>Centenario de un poeta</i> Jean Cocteau en Madrid, por Carlos Dorado	591
Acercamiento a Tomás Luceño, por José Montero Padilla	601
La invención del espacio en un cuento maravilloso galdosiano: El Madrid de <i>Celín</i> por M. ^a Ángeles Ezama	617

Música

La música en la Real Capilla de Madrid (siglo xvii), por Paulino Capdepón	631
---	-----

Urbanismo

Limitaciones municipales e intereses de reforma. El ejemplo de la Gran Vía Madrileña, 1901-1923, por José Carlos Rueda Laffond	651
--	-----

CENTENARIO DE UN POETA **JEAN COCTEAU EN MADRID**

Por CARLOS DORADO

Los relatos de viajes por un país foráneo al escrito merecen para los autóctonos un interés singular. El viajero nunca termina de salvar el distanciamiento de la contemplación, de despojarse de los anteojos de su cultura vernácula. De ahí, visiones insólitas; en ocasiones, de rara agudeza; muchas veces, y a su pesar, humorísticas, pintorescas casi siempre.

Mil novecientos ochenta y nueve fue para Francia un año pletórico en conmemoraciones. Entre ellas, el centenario de aquel gran artista del lenguaje, cultivador nato de la originalidad, vanguardista, multiforme, poeta en compendio de todo —según su propio sentir—, que fue Jean Cocteau.

Cocteau se convirtió durante varias décadas —aparece que no en vano nació cuando la torre Eiffel—, casi en un símbolo de la vida de París. Vida que, en algunos aspectos, el tópico quiere hacer un tanto ligera y superficial y que contagió el tópico al poeta. Carne, de otra parte, predispuesta a ello por su facilidad creadora, por su complaciente brillantez en la vida mundana y elegante. El célebre «Asómbreme» que le dirigió Diaguilev cuando ambos fueron presentados lo dice todo. No obstante, y para amargura de Cocteau, esa celebridad devino perjuicio contra él por parte de la crítica, que se le resistió con inapeable hostilidad.

Dentro de aquel hombre, en extremo comunicativo y jovial, había, sin embargo, un alma sencilla, generosa, muy sensible y vulnerable, como queda de manifiesto en su *Journal*¹. El inicio de la publicación póstuma de éste ha significado todo un acontecimiento en el panorama de la historia cultural francesa contemporánea. No sólo por su calidad literaria y humana, sino por el caudal de noticias que contiene de los numerosísimos personajes que Cocteau conoció a lo largo de su vida. Alguien comentó que el escritor parecía haberse dedicado, con ahínco, a coleccionar relaciones con celebridades.

Cocteau viajó por España. Fue un encuentro físico tardío, aunque precedido en su obra de intuiciones afectivas, de cierta fascinación por la fuerza vital

¹ París: Gallimard, 1987.

española. En la parte ya publicada del *Journal* están recogidas las impresiones de los primeros viajes.

El 19 de julio de 1953 llega Cocteau a Madrid, procedente de Barcelona. Le recibe su gran amigo Luis Escobar. Con él y con Llovet y Dominguín hace un recorrido de turista convencional por aquel Madrid todavía sufriendo penurias y restricciones:

Dos días a la semana sin electricidad... Se afeita uno a oscuras...

Chiste que corre por las calles de Madrid. Franco torea y corta orejas, rabo, agua y electricidad.

Almuerzo en Horcher y alojamiento en el Palace («ignoble caravanserail») por no estar disponible el Ritz.

Visita sacramental al Museo del Prado:

Ante ciertas telas, sobre todo de Goya, las lágrimas acuden a los ojos y se nubla la vista... Detestable iluminación en todas las salas... Creo que no existen pinturas más bellas que las de la sala de cartones para tapices de Goya.

El Poema «Goya au Prado»:

Sous ton regard cruel royaumes
et empires
Ne furent q'un théâtre...

publicado más tarde en *Clair-Obscur*², testimonia la visita emocionada:

El tesoro del Pardo abrumba... Es correr de un milagro a otro... y siempre regresar a sumergirme en la piscina regocijante de las Salas de Cartones de Goya.

Excursiones a El Escorial:

Viejo, duro, de pie sobre la roca
que no sonríe jamás, las manos juntas.

y a Toledo y al cigarral del doctor Marañón:

Con Unamuno y Ortega, la inteligencia
más amplia y venerada de España.

² París: Ed. de Rocher, 1954.

La pluma incansable y lúcida de Marañón deja constancia de este viaje, de la admiración del poeta por el Greco y Góngora, por Velázquez:

Cocteau no ha ido en su viaje a España
de ciudad en ciudad, sino de alma en alma³.

Tanto se esfuerzan los amigos por hacerle grato el viaje, como recordará más tarde Edgar Neville en un divertido artículo⁴, que Cocteau se lleva una impresión en exceso risueña:

España no se parece en nada a lo que se cuenta. En Madrid el lujo está al alcance de todos. Los parques son magníficos, los restaurantes, innumerables...

En el mismo año 53 vuelve Cocteau a Madrid para asistir al estreno de su película *Orfeo*. El 8 de noviembre es recibido en Barajas por Escobar, Neville, Pérez Ferero, Sirerol, Utrillo. La impresión halagüeña del viaje anterior persiste:

Todas las casas de Madrid están limpias.
Las de París, sucias. El aire de Madrid
800 mts. de altura, debe de ser muy seco
y puro... Sol de verano sobre los árboles
de otoño. Madrid es la capital de los árboles
En la España desarbolada los árboles encuentran
refugio en las ciudades.

Almuerzo al que también asisten Lola Membrives y Conchita Montes. Cena en Horcher.

Al día siguiente, el Marqués de las Marismas le abre su casa. De un pequeño apartamento, y por puertas y escaleras de El Escorial, se pasa misteriosamente a un palacio donde tiene lugar la cena.

Dalí le telefona desde el Hotel Palace. Almuerzan juntos y luego mantienen un extraño y original diálogo, como cabía esperar de dos malabaristas de la fantasía, ante los periodistas⁵. Dalí habla mucho de su teoría de la «fenixiología» o renacimiento tras la muerte, a partir de una partícula del cuerpo. Parece que luego Cocteau lo recordará al titular *Ceremonial espagnol du Phénix*⁶ uno de

³ Marañón, G.: «El viaje de Cocteau por España. *La Nación*. Buenos Aires, 29 en. 1956.

⁴ Neville: «Cocteau». *A B C*, Madrid, 26 oct. 1963.

⁵ Yale, Seud. de F. Navarro. «Dalí y Cocteau frente a frente». *Informaciones*. Madrid, 10 nov. 1953.

⁶ París: Gallimard, 1961.

sus libros. El pintor organiza en honor del poeta una cena fastuosa, en un decorado cumplidamente daliniano:

Para él (Dalí) será duro envejecer. Detesta la enfermedad y la muerte... Se crispa para reír, por temor de las arrugas.

En la entrevista con su buen amigo Miguel Utrillo, Cocteau hace grandes elogios de España. Utrillo le considera como «uno de los personajes más fabulosamente simpáticos y cordiales al diálogo, que he conocido y tratado»⁷.

En la noche del día 10 es estrenada *Orfeo* en el cine del Palacio de la Música:

Sesión de Orfeo en una sala gigantesca y llena. Esta historia misteriosa queda como letra muerta para un público maleado y que tose (...), saturado de películas americanas (...). El público español es demasiado inculto para la película y, por otra parte, la censura impide ofrecer *Les Parents* que conseguiría convencerle.

A pesar de los temores y prejuicios del autor la opinión de la crítica cinematográfica madrileña es muy elogiosa:

La acción dramática de Orfeo es delicada, exquisita, de una excepcional elevación poética, de una belleza insondable⁸.

Cocteau nos propone un juego literario bellísimo, de profundas insinuaciones poéticas, de sutil espiritualidad⁹.

En el momento de la creación de un lenguaje nuevo y, por nuevo, sorprendente, nos parece que siguen hallándose las realizaciones cinematográficas de Jean Cocteau¹⁰.

⁷ Utrillo, M.: «Una hora con Jean Cocteau». *El Alcázar*, Madrid, 9 nov. 1953.

⁸ Fernández Cuenca, C., en *Ya*, Madrid, 11 nov. 1953. Este autor había publicado ya: *Orfeo y el cine de Cocteau*. Pamplona: Cineclub.

⁹ Sánchez, A., en *El Alcázar*, Madrid, 11 nov. 1953.

¹⁰ Donald, Seud. de M. Pérez Ferrero, en *A B C*, 11 nov. 1953.

Llovet escribe, de medianoche:

Es un ángel incómodo. Un ángel estimulante
y valeroso¹¹.

El día 12 acude a una reunión en casa de Dionisio Ridruejo, con un grupo selecto de intelectuales. («Sacerdotes y filósofos», anota. Y también: «Siempre el puñado de hombres que piensan en España por los otros»).

Continúa la actividad apurada. Sesión radiofónica, visita al embajador y cóctel en casa de François de La Rose. De camino, se cruza con el cortejo de Franco. Nueva Reunión con Ridruejo y González Ruano.

También en estos días es ensayada la versión castellana de *Le bel indifférent* por el Teatro de Cámara que dirigen José Luis Alonso y Carmen Troitiño, para ser estrenada el día 16 del mismo noviembre en la sala María Guerrero, interpretada por María Luisa Ponte.

Nueva visita al Museo del Prado:

Caras de personas, conocidas, de las obras maestras.

Escribe su poema de homenaje a Velázquez y protesta por inexactitudes publicadas por *Informaciones*, en París.

Si tuviese orgullo, estaría colmado
en este viaje (...). Aquí el poeta
es el pueblo, en su porte.

Este grato discurso es truncado de súbito por un agudo ataque renal:

Siento este contratiempo que me priva
de Gerardo Diego.

Sufriendo dolores lancinantes es transportado a su lecho del hotel. Los amigos ensayan todos los medios de aliviarle. Pastora Imperio realiza conjuros. Escobar hace instalar un tocadiscos para que el ilustre enfermo escuche el *Concierto de Aranjuez* en su habitación:

Eso me ayudó mucho a descansar.

¹¹ Llovet, M.: «Notas para el archivo». A B C. 11 nov. 1953.

Todo el personal del hotel se esmera en su servicio:

No conozco hotel más amable, mejor atendido,
que el Ritz de Madrid.

La intervención del doctor Peña es eficaz, además de desinteresada.

Un tanto aliviado, el día 21 regresa a París. Cocteau se da cuenta de que su película ha tenido un alcance selecto y minoritario en el público español. Pero el estreno ha sido pretexto no confesado para un nuevo acercamiento sensible al pueblo de España.

Lo que me llevo en el recuerdo de haber padecido tanto, de la cena de Dalí, del encantador doctor Peña, que rehúsa que se le pague, del Infante de Velázquez, de las casas de Escobar y de Puig, de las sonrisas del personal de este Ritz, de donde ciertas grandes damas españolas no salen jamás, como si hubieran tomado el velo. ¿Qué me queda más vivo de este viaje? Una gran crisis de dolores y puntos de amistad. Una envoltura de gentileza hacia mí, como ahora, en el aeropuerto, donde todos se multiplican por evitarme la fatiga...

Cocteau se ha convertido ya en un visitante (es, tal vez, insuficiente conceptualizarle de visitante) asíduo de España.

En 1954 pasa por Madrid para dirigirse a Andalucía. El 1 de mayo, en la plaza de toros de Sevilla, Dámaso Gómez va a hacerle un brindis que será germen de nueva creación literaria y artística¹².

Mil novecientos sesenta, y de nuevo paso del poeta por Madrid con destino a Cádiz, donde va a pronunciar un discurso sobre la poesía en el Curso de Verano de la Universidad de Sevilla. En Barajas, indefectibles, aguardan Escobar y Neville. Cena de amigos en casa de Escobar, que se prolonga en casa de Neville, donde actúa la chilena Malu Gatica. César González Ruano le da la bienvenida desde las páginas de la prensa:

Que España sea, una vez más, para él como una caja de sorpresas¹³.

En 1961 España acoge a Jean Cocteau más de una vez. A comienzos de agosto, cuando quiere trasladarse a Marbella tiene lugar un ridículo incidente fronterizo. Se le impide el acceso a España por ciertas manifestaciones de viso

¹² *La Corrida du 1er. mai*. París: Grasset, 1957. Vid. et.: *Corridas* (Portefeuille de 6 estampes); *Gitans et Corridas* (36 estampes). París: Société Française de Diffusion, 1971.

¹³ González Ruano, C. «Cocteau en España». *A B C*, 23 jul. 1960.

político efectuadas tiempo atrás. Intervienen las autoridades y puede disfrutar de un placentero y largo verano.

De regreso para Francia, se detiene en Madrid, donde visita, muy complacido, la gran exposición antológica de Goya. En el recorrido por el Casón del Buen Retiro le acompañan Escobar y Pemán. Brilla, como siempre, la inteligencia crítica del poeta, entusiasta del pintor español:

Goya es el pintor más completo que conozco
(...) Goya fue a Francia y se llamó Manet¹⁴.

También habla de su amistad nada sorprendente, por cierto, con Ramón Gómez de la Serna.

Dos años más tarde se extingue físicamente el poeta. Sobre la losa de su sepulcro, con acierto, simulando su peculiar grafía, fue grabado: «Je reste avec vous». (Sigo entre vosotros).

Sí, por su profunda simpatía hacia España, Jean Cocteau sigue también, de alguna suerte, entre nosotros.

Anotemos ahora, como huella perdurable del poeta en Madrid, la existencia en nuestra Hemeroteca Municipal de colecciones de prensa francesa con la edición primera de algunos de sus escritos. Entre ellos la serie completa de *Le Mot*, curioso y raro periódico escrito y editado por Cocteau, en colaboración con Paul Iribé durante la Gran Guerra de 1914-1918.

¹⁴ Utrillo, M. «La exposición Goya vista por tres escritores». *Blanco y Negro*, LXXI (1961), n. 2579.

TIROS EN LAS ELECCIONES FILIPINAS

Los dos candidatos a la Presidencia pronostican su victoria

MANILA, 10.

Los dos candidatos a la Presidencia de Filipinas, el senador Manuel Roxas y el gobernador de Manila, Elpidio Quirón, se han comprometido a una campaña electoral basada en la honestidad y la justicia.

TIROS Y DEFENSIONES

El senador Roxas, portavoz del partido liberal, ha sido elegido candidato a la Presidencia por el voto de los electores de Manila.

El gobernador Quirón, portavoz del partido conservador, ha sido elegido candidato a la Presidencia por el voto de los electores de Cebu.

Los dos candidatos se han comprometido a una campaña electoral basada en la honestidad y la justicia.

NO PIENSA VOTAR

Se dice que el Presidente Quirón no piensa votar, al parecer porque se encuentra de viaje.

Eisenhower en seda y oro

Iluminan su retrato los célebres artesanos de Lora

LORCA, 10.

Un retrato de bordados de Lora, ciudad famosa por la habilidad de sus artesanos en dicho arte y la rica coloración de sus telas, adornará y pedirá que desfilen en las procesiones, ya proclamados en forma ceremonial nacional, los retratos del Presidente Eisenhower, bordados en oro y seda.

Siempre no ha sido sencillo de modo concreto, se dice que está destinado a figurar en una Exposición de trabajo de artesanos españoles que próximamente se celebrará en Nueva York.

Ayer tarde en el bar del Palace



DALI Y COCTEAU frente a frente

- El español: Cocteau es lo contrario de Malenkov, y Malenkov es una goma de borrar marca «Elefante».
- El francés: Dalí es un producto de la física nuclear.

CUN período de buldo Orlando, el rey de la publicidad, se topó con el español Salvador Dalí. Dalí, esta vez en Madrid, en el Palace, ayer, a las ocho y media, batía en sus habitaciones un ambiente de intimidad casi familiar. Allí batía con su amigo y director de la United Press, se había de intervenir el pútor. Dentro de unos momentos aparecería a Jean Cocteau, o Edgar Neville.

Mientras Jean Cocteau viene, —habla con el Santo Padre— —dice tres años, pero por decirlo así, como una intimidad, que no puede revelar.

INVITACION DE CHURCH

Próxima reunión

Jean Cocteau y Salvador Dalí, frente a frente. Originalmente ambos, con sus bigotes, se miran. Dalí, con sus antenas de inventos, que él se dice crece cuando tiene algún proyecto fantástico. Cocteau, para hacer juego con Dalí, se contrapone al festivo bigote de papel que todos pueden apreciar en el grabado. Ambos, Dalí y Cocteau, mantuvieron en animado diálogo. Si Dalí es el rey de la publicidad, Cocteau es el hombre desconocido. Personajes ideales los dos para la entrevista.

(Foto Sanzón)

ACTO AGRARIO

ESPAÑA de producción EN PLANTA

DISCURSO DEL MI



HOY, ESTRENO SENSACIONAL
en sesión de tarde y
FUNCION EXTRAORDINARIA DE NOCHE
CON ASISTENCIA PERSONAL DE
JEAN COCTEAU
que presentará la película al público
PALABRAS PREVIAS de EDGAR NEVILLE

ORFEO

DE *Jean Cocteau*



Jean MARAIS
François PERIER
Maria CASARES
Maria DEA
Edouard DERMITHÉ



Publicidad en la prensa madrileña del estreno de *Orfeo*, 8 de noviembre
de 1953.



Cocteau. Escultura por A. Breker, en la época de la última visita del escritor a Madrid.